

# Técnicas estratégicas para ser un buen maestro

Por: Nancy Crespo B.  
(ncrespo@usfq.edu.ec)



Todo buen maestro sabe que enseñar es un arte que se perfecciona día a día. Si bien es cierto que los recursos y ambientes cuentan mucho a la hora de formar a una persona, no es menos cierto que la base de una educación exitosa es un buen profesor, quien aparte de ser creativo aprende a investigar para hallar la lógica y los beneficios que una buena práctica en el aula puede dejarle tanto a él como a sus estudiantes.

Cuando hablamos de técnicas, estrategias, modelos y herramientas vale la pena recordar que es necesario discutir, analizar y decidir sobre ellas en el aula. Varias de estas “buenas prácticas” las podemos encontrar en una excelente obra de Doug Lemov titulada *Teach like a champion* (Enseña como campeón).

De esta obra he seleccionado varias de las mejores prácticas que como docente he encontrado (aquí solo incluyo tres de las 49 técnicas de Lemov). Muchas de ellas son sencillas y muy fáciles de aplicar, y simplemente a veces no lo

hacemos por descuido y falta de atención de aquellos detalles que forman tanto académica como humanamente a nuestros estudiantes.

Para todo docente resulta un tanto difícil migrar al aula o a la práctica cotidiana aquellos consejos que siempre recibimos de otros, como por ejemplo, “maneja la disciplina con amor”, “exige siempre al máximo a tus estudiantes o a cada alumno”, “cada grupo es único”, “planifica para ellos”. Sin embargo, con clases numerosas, ¿cómo aterrizas a la realidad estas prácticas? Pues a través de las siguientes técnicas de Lemov tienes la oportunidad de compartir ejercicios de varios profesores de diferentes niveles, que con su experiencia personal lograron mejorar su práctica docente. Manos a la obra...

## Tu cuerpo, tu herramienta

Un maestro debe aprender a hacer uso correcto de todas las herramientas “incorporadas” que posee, como el uso

correcto de la voz, la mirada, el movimiento y en sí todo el lenguaje corporal.

Por ejemplo, cuando el profesor imparte instrucciones en el aula es aconsejable que se quede en un solo sitio, no camine de un lado al otro, ni reparta papeles o materiales al mismo tiempo, pues esto da a sus estudiantes la sensación de que lo que está diciendo no es significativo o que tiene la misma importancia de lo que hay en el papel.

Asimismo, resulta primordial enseñar a los estudiantes a escuchar, a seguir instrucciones, poner atención, y esto se logra trabajando buenos hábitos. Si como docentes permitimos que los estudiantes formen grupos, preparen materiales y escuchen instrucciones al mismo tiempo, es casi seguro que el trabajo asignado no estará claro, que no se optimizará el tiempo y que todos perderemos.

Del mismo modo, el movimiento del profesor en la clase es importante, especialmente para poder monitorear adecuadamente al grupo. Es vital para el

profesor tener acceso a todos los espacios de la clase y poder recorrer el aula sin complicaciones. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el movimiento en el aula puede ser un apoyo o un distractor. Evita hacer movimientos repetitivos y más bien emplea tu cuerpo como una herramienta que complementa lo que dices en el aula.

### **El compañero de clase, tu mejor aliado**

La actitud y buenas prácticas del profesor siempre se deben encaminar no solo a una buena formación académica sino también al desarrollo de herramientas y destrezas sociales de sus estudiantes para la vida. Cuando, por ejemplo, un alumno no puede responder a una pregunta por desconocimiento, por nervios o porque no estaba atendiendo, se pueden presentar dos reacciones totalmente diferentes por parte del profesor. La primera y la más común es hacer quedar

mal al estudiante, recalcar que no sabe y afectar así su autoestima y seguridad. La segunda opción es aprovechar la situación como un espacio de aprendizaje de grupo, y aquí es cuando el profesor pide a otro estudiante que apoye con una respuesta correcta, luego retoma la participación del chico que no pudo dar la respuesta y le solicita que la repita o la parafrasee.

La idea es demostrar a los chicos que el equivocarse es válido y que pese al error se aprende.

Este tipo de actividades también ayudan a fomentar en el aula una cultura en donde el apoyo entre todos es necesario y el desconocer solo nos motiva a conocer. El mensaje es yo sé que sí puedes.

### **La forma importa siempre**

Desde el principio, la manera como nos comunicamos en el aula importa; es nuestra tarea por lo tanto enseñar a los

estudiantes cómo expresarse correctamente en diferentes maneras. Emplear un “buen formato” prepara a los estudiantes para su futuro.

Los estudiantes aprenden de sus profesores y compañeros la manera de hablar, de exponer sus trabajos, de presentar sus tareas. Los profesores que trabajan estos detalles con sus estudiantes fomentan el aprendizaje tanto académico como formativo. Esto además va ligado a formar estudiantes más autónomos e independientes.

Desde el ejemplo, el estudiante debe aprender cómo presentar sus deberes, cómo lograr buena redacción y ortografía, un adecuado uso de formatos, colores, limpieza y demás destrezas. Si a esto se suma que podemos cultivarlas desde el inicio mismo de la educación, se está dotando a los estudiantes de herramientas que serán útiles durante toda su vida.

